

Congreso anticomunista de Buenos Aires: "la prensa" pone reparos

por Gregorio SELSER

Sin hacer un esfuerzo mayor de búsqueda de información, la que con toda profusión proveyeron los periódicos argentinos, ilustra sobradamente acerca del hecho de que este IV Congreso de la Confederación Anticomunista Latinoamericana (CAL) contó, como ninguno de los tres que le precedieron, con un inocultable apoyo de varios regímenes militares, y en especial el del país anfitrión, Argentina. Ni siquiera el III Congreso, realizado en marzo de 1977 en Asunción, Paraguay, en el que estuvieron representados 23 países (en el de ahora en Buenos Aires, los países representados fueron 20), contaron con tal soporte logístico.

DESCRIPCION DE "LA OPINION"

La *Opinión*, matutino que después de ser incautado a Jacobo Timerman está bajo intervención militar, proporciona la información que reproducimos acto seguido y que nos exime de todo comentario:

"Los asistentes al IV Congreso de la CAL rindieron homenaje ayer a las víctimas de la subversión y especialmente al ex presidente provisional de la Nación, teniente general Pedro E. Aramburu, en dependencias de la guarnición de Campo de Mayo, donde fueron recibidos por el comandante de Institutos Militares, general de división Cristino Nicolaidis.

"El presidente del congreso, general de división (R) Carlos Guillermo Suárez Mason, el secretario general de la CAL, profesor Rafael Rodríguez, y las demás personalidades integrantes de la conferencia, fueron recibidos por el general Nicolaidis (...) Destacó Nicolaidis que la presencia de los representantes era 'un elevado honor' y 'un alto toque de distinción', y subrayó 'el significado y la trascendencia de una reunión de estas características, en la que están presentes hombres y mujeres representativos de la mayor cantidad de países del continente'.

"Agregó que esos representantes 'están sobre un objetivo común que es la amenaza que se cierne sobre la libertad y el sistema de vida democrático de nuestros países'. Expuso luego el concepto de lucha que tiene el Ejército defendiendo 'el tradicionalismo de vida de nuestro país' y definió al marxismo como una filosofía impertinente que trata de vulnerar el honor nacional tratando de afectar las bases, el sentido y la filosofía de todo un sistema de vida'.

EL "DESPERTAR OCCIDENTAL"

"Finalmente, indicó que 'estas delegaciones son un verdadero símbolo de un despertar occidental' y les deseó éxito en sus deliberaciones. Seguidamente el profesor Rodríguez (mexicano) y el doctor Woo Jae-Sung, secretario de la Liga Mundial Anticomunista y oriundo de Corea del Sur (¿Corea del Sur queda en Occidente?), depositaron una ofrenda floral en homenaje al general Aramburu. Posteriormente se efectuó un toque de silencio y se ofició un responso que estuvo a cargo del R. P. Luis Mecchia.

"En seguida habló el delegado uruguayo Martín Gutiérrez, quien resaltó el valor de 'morir por las buenas ideas, las verdades, frente al error y a la perversión del marxismo, la forma más refinada de la subversión contemporánea'. Luego, los delegados realizaron una visita al Museo de la Subversión, en el Comando de Institutos Militares y les fue servido un almuerzo criollo. A los postres habló el segundo comandante de Institutos Militares, general de brigada Julio Mazzeo.

Bolivia, por su "valiente postura" en la lucha contra el "comunismo", con injusta omisión hacia Haití, El Salvador y —¿por qué no?— Honduras y Brasil, que a su modo hacen también lo suyo. Tampoco debe sorprender la denuncia contra "la política exterior de la administración Carter como instrumento de un proyecto neocolonial marxista contra América Latina en particular, y contra las naciones en desarrollo en general". El anatema cayó sobre los jesuitas, visita su condición de "neocolonizadores marxistas" (cuyo diabolismo les lleva a ser agentes de un presidente de religión protestante), y para demostrar que el "anticomunismo cristiano" de los de la CAL "es incompatible con su teomarxología de la liberación". Palos, pues, para Carter y sus jesuitas marxoneolonizadores y palos para "la socialdemocracia" latinoamericana, y felicitaciones y besos para Pinochet, Videla, García Meza, Stroessner y Lucas, todos estos probados cruzados del anticomunismo. Y hasta el V Congreso de la CAL

"LA PRENSA" OBJETA

Uno de los comunistas del centenario y ultraconservador periódico *La Prensa*, de Buenos Aires, ha formulado una fundada objeción. Manfred Schönfeld, que se autoubica como un "anticomunista genuino", aclarando que lo son "quienes rechazamos el comunismo por diferentes razones, pero muy especialmente y por encima de todas las cosas, porque es totalitario y porque atenta contra la dignidad del ser humano", postula, con relación a Stroessner, Somoza "y otros próceres", que hay casos en que debe tener en cuenta el viejo adagio: "De mis amigos, Señor, protégeme, pues de mis enemigos sé defenderse solo".(4)

Schönfeld no rompe lanzas contra el IV Congreso de la CAL sino que pone reparos a algunos de sus participantes. En el mejor estilo de liberalismo político, argumenta:

"Malos aliados son para nosotros quienes, si bien es cierto que también lo combaten [al comunismo] —y a veces lo hacen con envidiable eficiencia—, en el fondo lo odian por otras razones: intereses de clase; intereses creados; comprensibles y aún enteramente justificables aversiones de tipo quasi epidémico o relacionadas con la idiosincrasia individual; pero que sean esas razones las que fueren, no convierten, necesariamente, a quienes se sienten impulsados por ellas en espíritus democráticos y liberales, antitotalitarios y respetuosos de la dignidad humana a que aludimos".

Schönfeld pone el acento en el apoyo que brindaron a la reunión Stroessner y el exiliado Anastasio Somoza, pero entre sus muchas azoradas reflexiones destaca un párrafo del discurso inaugural pronunciado por el mexicano Rafael Rodríguez: